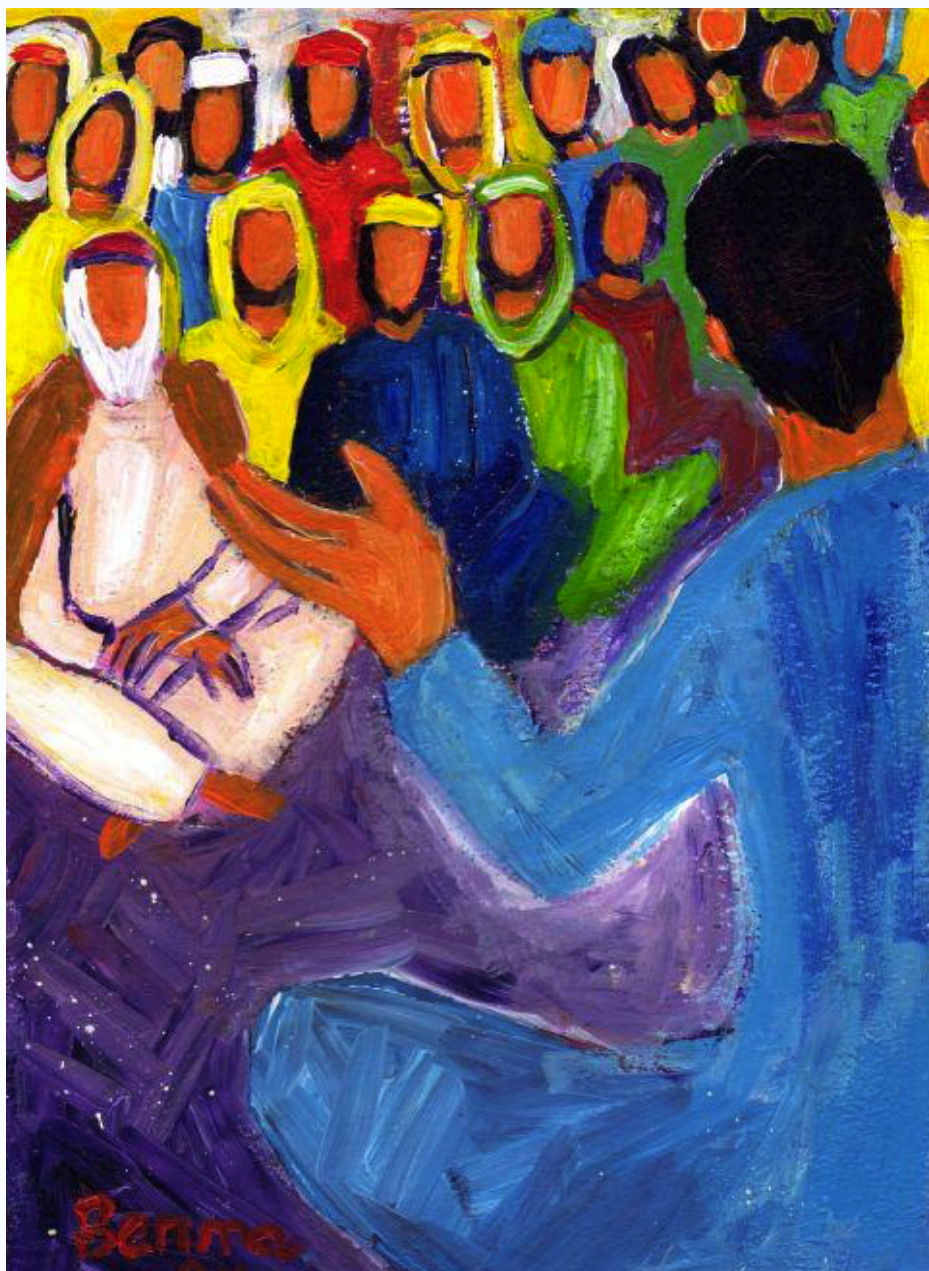


DOMINGO 29 DE ENERO 2023

LECTURA ORANTE TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**Dios ha escogido lo débil
y ha hecho de Jesucristo
nuestra sabiduría
y nuestra libertad.**

Mateo 4, 25-5, 12

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre de bondad,
te pedimos la felicidad que nos ofreces
por medio de tu Hijo Jesús.**

**Danos la gracia de ser conscientes
de la pobreza de nuestros corazones,
para que no demos otra cosa que aquello que tú nos das,
para que tú nos colmes con el don de ti mismo,
tu amor e interés por los hermanos.**

Danos tu modo de justicia, que no juzga ni condena.

**Ayúdanos a olvidar a pesar de las ofensas,
y a amar sin exigir gratitud como recompensa.**

**Que el Espíritu de Cristo viva en nosotros
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Mateo 4, 25-5, 12*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

La proclamación de las Bienaventuranzas es una de las páginas más desconcertantes y provocativas de la Buena Nueva del Reino. Es el corazón del Evangelio y un autorretrato hablado de Jesús. Los ricos, los soberbios, los poderosos se sienten satisfechos porque tienen lo que quieren, pero se encuentran encerrados en sí mismos y en todo lo que tienen. Lo paradójico de esta palabra es la alabanza de los pobres y los que sufren, no porque posean poco o nada, o porque sean perseguidos, sino porque los pobres y humildes, los misericordiosos y los que lloran, son conscientes de no tener nada para dar más que a ellos mismos. Por eso son personas que esperan, abiertas a recibir confiando totalmente en Dios y en los hermanos. Estos son los que forman parte del pueblo de Dios que da testimonio del Reino en el mundo.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Mateo 4, 25: Lo siguió mucha gente.
- b. Mateo 5,1-2: El anuncio de la ley del Reino.
- c. Mateo 5,3-10: Las ocho puertas de entrada al Reino de Dios.
- d. Mateo 5,11-12: Jesús declara felices a los descartados.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Mateo* 4, 25-5, 12

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Mateo 4, 25: Lo siguió mucha gente.

Al final del primer resumen de la actividad de Jesús, Mateo señala que una multitud proveniente de muchas regiones sigue a Jesús. La noticia de actividad y la enseñanza de Jesús desborda los límites y convoca a diversas personas dispuestas a escuchar su palabra y contemplar sus acciones.

b. Mateo 5,1-2: El anuncio de la ley del Reino.

Jesús, el nuevo Moisés subió al Monte Sinaí para proclamar la Ley de Dios. Está acompañado por los primeros discípulos. Pero de hecho lo seguía una multitud. Rodeado de discípulos, Jesús comienza a enseñarles a su gran auditorio, proclamando las bienaventuranzas.

c. Mateo 5,3-10: Las puertas de entrada al Reino.

Las ocho bienaventuranzas constituyen la apertura del Sermón de la Montaña. En ellas Jesús define quiénes son los llamados al Reino. Cada bienaventuranza corresponde a una categoría de personas que constituye finalmente el amplio pueblo de Dios. Quienes desean formar parte del Reino deberán identificarse con una de estas categorías o grupos. Los pobres. No son ni el rico, ni el pobre con mentalidad de rico. Sino el que, como Jesús, vive pobre, cree en el pobre y ve en ellos a los primeros destinatarios del evangelio. El auténtico pobre tiene el Espíritu del Señor. Los pacíficos son quienes están “pacificados” y ahora viven en la “humillación”. Perdieron lo que poseían y tienen la certeza de recobrarlo como don

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



y sin violencia. Como Jesús, intentan ser “mansos y humildes de corazón”. Los tristes lo están debido a las injusticias y las faltas de humanidad que suceden en el mundo y no aceptan la situación en la que se encuentra la humanidad. Los que tienen hambre y sed de justicia buscan y esperan la Justicia de Dios, haciendo que las cosas y las personas puedan ocupar el lugar que corresponde en el plan del Creador. Los misericordiosos son quienes tratan de imitar a Dios, quienes tienen entrañas de misericordia por los que sufren. Misericordia quiere decir tener el corazón puesto en la miseria de los otros para disminuir su dolor. Quiere decir actuar de modo que no nos sea ajeno el sufrimiento de los demás. La pureza del corazón consiste en tener la mirada limpia para asimilar la Ley de Dios en el corazón, que se hace transparente y permite a las personas reconocer la presencia de Dios en la vida y en la creación. Los constructores de paz son aquellos que se comprometen en la reconstrucción total y radical de la vida, de la creación, de la convivencia. Son los portadores de la Shalôm, la paz anunciada por los profetas y legada por Jesús a sus apóstoles. Los perseguidos a causa de la justicia son los que desean vivir el amor desinteresado, por eso serán perseguidos y morirán en la cruz.

d. Mateo 5, 11-12: Jesús declara felices a los descartados.

Comunica una palabra de consuelo a los perseguidos. Ser discípulos de Jesús, en todos los tiempos, implica seguirlo en su estilo de vida. No se trata de ideales utópicos e inalcanzables, sino un camino recorrido con Jesús, el primero bienaventurado, desechado por los poderosos de su tiempo.

6

Asumamos un compromiso para la semana.

Pidamos la gracia para que el Señor nos llame felices cuando vivimos en la alegría de Cristo, conscientes de la pobreza de nuestros corazones y de la debilidad de nuestros propios recursos.

7

Oremos con el Salmo 145, 7-10

R/. Felices los que tienen alma de pobres.

El Señor mantiene su fidelidad para siempre,
hace justicia a los oprimidos
y da pan a los hambrientos.

El Señor libera a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.

El Señor ama a los justos.

El Señor protege a los extranjeros. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda;
y entorpece el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión,
a lo largo de las generaciones. R/.



8

Oh Dios y Padre nuestro,
te reconoces en los pobres
y en los humildes de este mundo
y nos das a Jesús como su compañero en la vida.
Esperamos que te reconozcas también en nosotros,
y nos muestres el mismo camino de Jesús a los débiles
y a las víctimas de nuestra soberbia
y de nuestra hambre de poder.
Haz que formemos tu pueblo feliz,
para que el amor encienda la alegría en los ojos tristes
y renueve la esperanza en los corazones endurecidos
por el dolor y el sufrimiento.
Te lo pedimos por tu Hijo, que está con nosotros
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

